

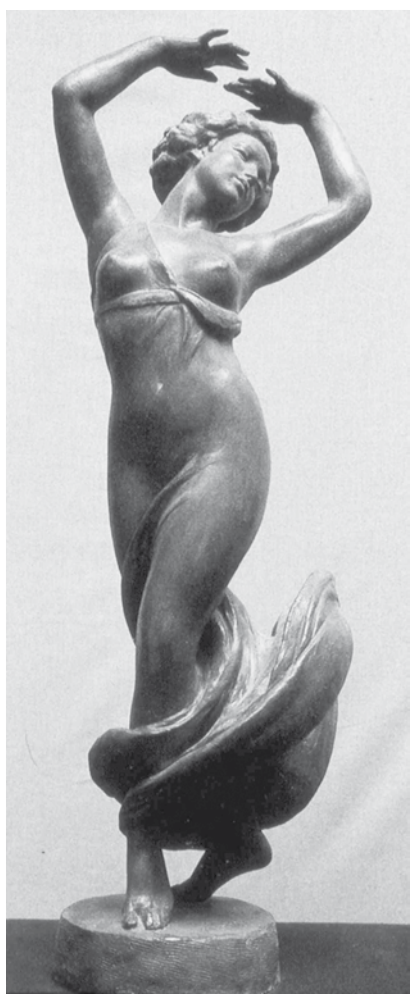
Lluís Montané

NUESTRA PORTADA

*Siguiendo el criterio del este año, Nuestra Portada la ocupa una obra escultórica de temática deportiva de un artista catalán. La actual, denominada **Atleta**, es original del escultor y pintor **Lluís Montané i Mollfulleda**. Las características de la obra son: bronce (1993), 93 x 32 x 28 cm., y pertenece al Museu i Centre d'Estudis de l'Esport Dr. Melcior Colet de la Secretaria General de l'Esport de la Generalitat de Catalunya.*

¿Quién fue Lluís Montané i Mollfulleda?

RAMON BALIUS I JULI



Salomé, yeso (1954) 65 x 22 x 22 cm.

Lluís Montané i Mollfulleda, nacido en Sant Celoni en 1905, era un artista integral, enmarcado en las corrientes novecentistas y mediterraneanistas que se sustentan en la tradición clásica del mundo griego. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona (Llotja) entre 1921 y 1927, aunque antes, muy joven, trabajó durante tres años en el taller del escultor Eusebi Arnau (1864-1933). En la Llotja su segundo maestro, después del profesor de primer curso, Parera, fue Antoni Alsina i Amils (1864-1948), el cual, como comentaremos, fue el más apreciado. Montané quiso conocer el mundo de su arte y después de una beca, en 1926, para realizar estudios por España, ganó por concurso, en 1928, una pensión de la Diputación de Barcelona para ampliar estudios en Italia, Francia y Bélgica. En Bélgica estudió de cerca la obra de Constantin Meunier (1831-1905). En 1930, en París,

frecuentó la Grande Chaumière donde todavía se respiraban las ideas y las directrices de Auguste Rodin (1840-1917) y de Antoine Bourdelle (1861-1929). Antes había estado en Italia, en Florencia y Roma, en la Academia de Bellas Artes de España, al lado del maestro Miquel Blay (1866-1936) en donde, mientras mejoraba su aprendizaje, pudo contemplar en los museos de Roma y Nápoles, las esculturas de los autores clásicos. En 1931 donó a la Generalitat de Catalunya su obra *Joguina* (*Juguetona*) realizada durante su estancia por Europa. Esta escultura se ubicó en el despacho del presidente Macià y actualmente se encuentra en el Centro de Cultura Contemporánea.

Antoni Alsina fue maestro, protector y amigo de Lluís Montané e incluso pariente suyo, cuando el joven artista contrajo matrimonio con su sobrina Josefina Tuca. Alsina le orientó hacia los conceptos

clásicos de la tradición escultórica y, a la vez, hacia uno de los caminos más originales de ésta: el tema de la danza, que ambos cultivaron con mucho acierto. Era un tema de escasa tradición, que casi fue una novedad para los jóvenes escultores catalanes. Para Montané *“la danza es la expresión más clara de la plasticidad pura”*. Esta concepción le llevó a plasmar repetidamente la dinámica del movimiento de la bailarina. Se inició en este terreno con obras de evocación

clásica, para centrarse, posteriormente, en el estudio casi exclusivo de la danza española. Rodin, Bourdelle y Clarà (1878-1958) que a principios del siglo pasado admiraron y dibujaron repetidamente los bailes de la genial Isadora Duncan, no consiguieron modelar esculturas que reflejasen el ritmo y la armonía que expresan las danzariñas de Montané.

Llevando voluntariamente una vida austera, ajena a exigencias comerciales y a vanidades, traba-

jaba desde 1931 en un estudio situado en un ático, con luz cenital, de la calle de la Canuda de Barcelona, junto a la plaza de la Villa de Madrid, donde está situada su obra *La fuente de la Maja*, y muy cerca del “Ateneu Barcelonés”. Cuando, hacia 1991, tuve la oportunidad de visitar este taller, me impresionó profundamente la profusión de obra irregularmente almacenada. Hemos de destacar que, en su larga carrera, obtuvo numerosos premios, así como



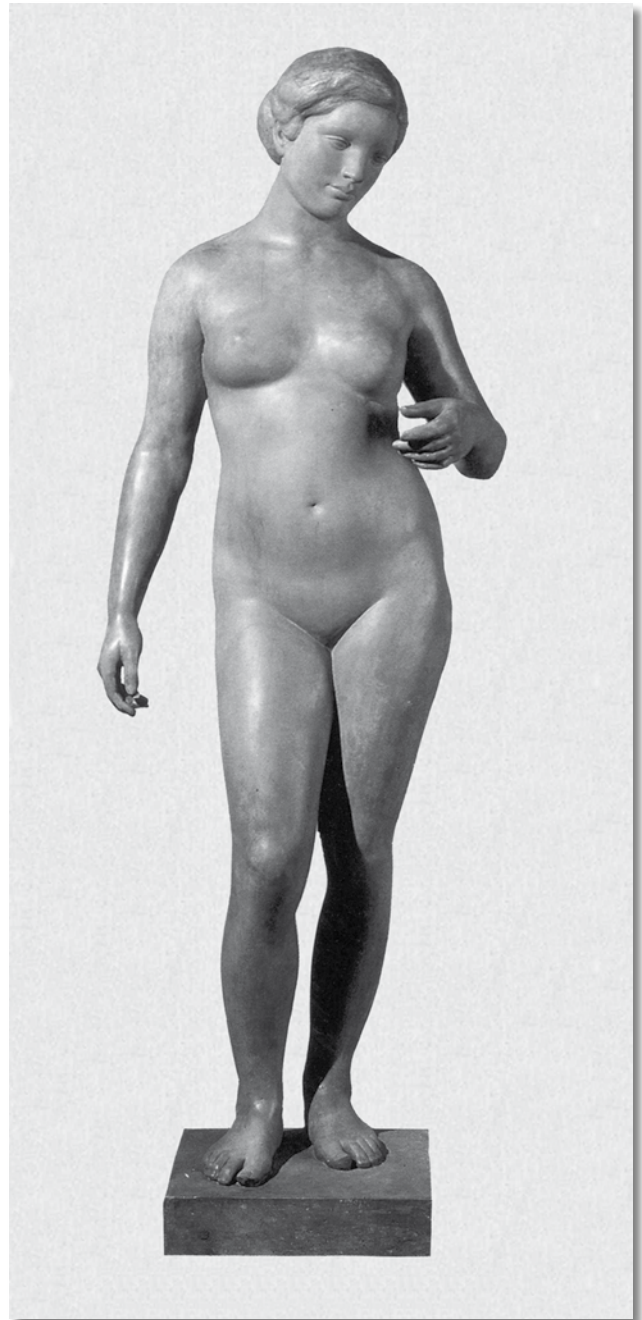
Sevillana, terracota (1954) 90 × 40 × 53 cm.



Diana, yeso (1972) 185 × 75 × 36 cm.



Desnudo, bronce (1935) 65 × 20 × 20 cm.



Desnudo de pie, yeso (1940) 175 × 70 × 30 cm.

sus compromisos en actividades colectivas. En 1934 fundó la "Agrupació Pro Art Clàssic" que, entre otras finalidades, pretendía conseguir autonomía profesional para los artistas. En 1954 fue vocal de escultura del "Cercle Artístic

de Barcelona" y socio de honor de esta entidad. En 1964 fue presidente fundador de la "Mutualitat d'Artistes" y, gracias a su gestión, éstos pueden tener un seguro de enfermedad y jubilación. En 1965 encabeza una polémica campaña

contra el Ayuntamiento de Barcelona, para evitar la restauración mecánica de las esculturas de la ciudad, al interpretar que con esta técnica se destruye la huella imborrable del artista sobre sus creaciones. El proyecto se aban-

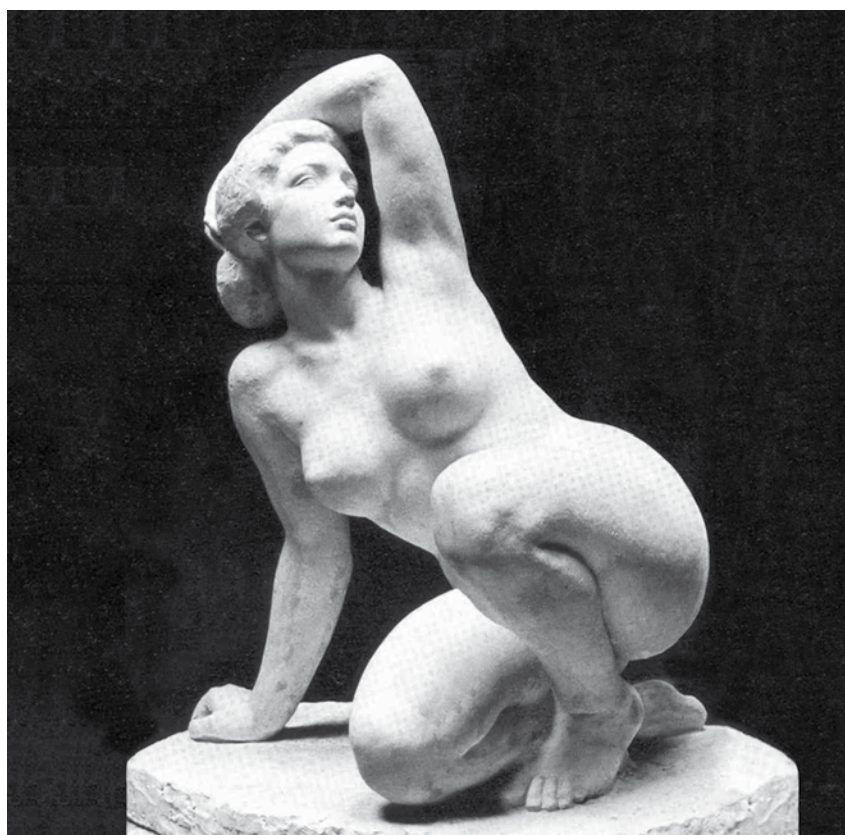
donó, pero Montané desapareció de las listas de artistas que recibían encargos oficiales. Desde 1972 hasta el 1982 fue ponente de artes plásticas del "Ateneu Barcelonés", donde durante muchos años y prácticamente hasta su muerte en 1997, ejerció su maestría en el Estudio de Arte de esta entidad.

Durante su prolongada vida artística, cultivó la escultura y la pintura, las cuales, especialmente desde los años cuarenta, alternaba en su trabajo. Existe una temática común: desnudo, fantasías mitológicas y danza, a la que, en el caso de la pintura, se añadían series de títeres, gitanas, jardines mediterráneos y marinas. Estas últimas tienen un cierto sabor deportivo, pues reflejan la lucha de diferentes yates de regatas con una mar embravecida.

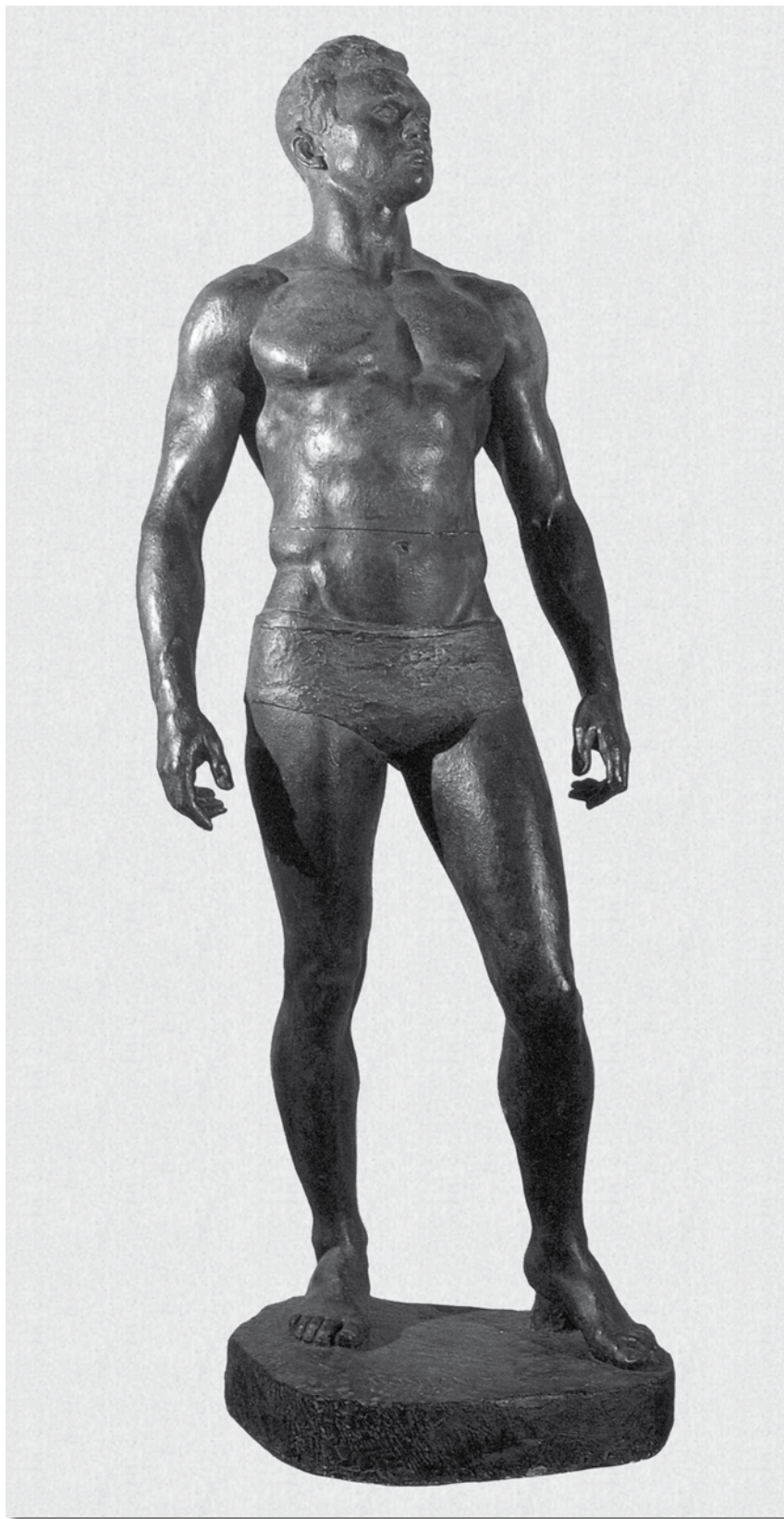
Posiblemente la parte más emblemática de la obra escultórica de Lluís Montané la constituye el desnudo femenino. La exposición antológica de escultura presentada en 1985 fue un paradigma de belleza y de buen gusto de esta temática, que casi todos los autores figurativos de los siglos XIX y XX han practicado. La colección de Montané es ejemplar, tanto por cantidad como, especialmente, por calidad. El suyo es un arte perfectamente situado dentro del mediterraneanismo catalán donde el artista, a lo largo de su obra, puede demostrar la profunda admiración que siente hacia el cuerpo de la mujer. Este aspecto comparte importancia y producción con la danza, otro gran interés temático



Desnudo, terracota (1973) 31 × 59 × 23 cm.



Eva, yeso (1955) 100 × 93 × 62 cm.



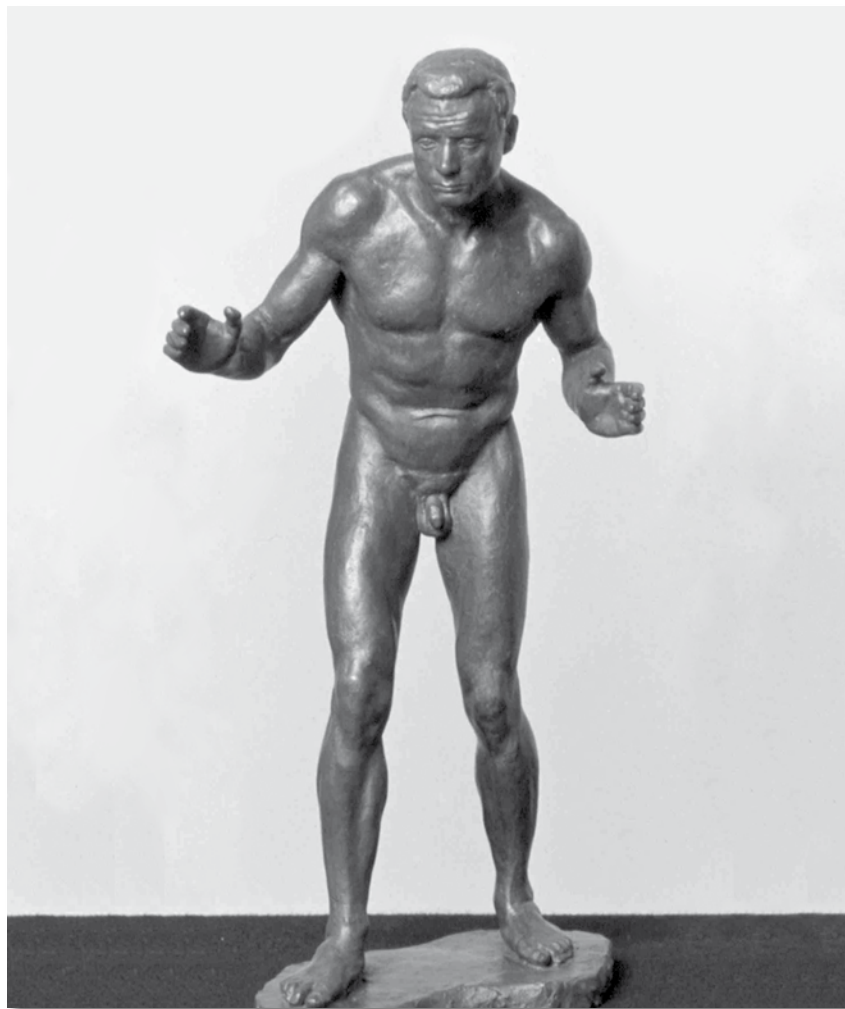
Atleta, yeso patinado (1940) 185 × 65 × 51 cm.

de Montané. En muchas obras se complementa el cuerpo de la mujer desnuda con la danza.

En general, el desnudo masculino, excepto para los artistas clásicos greco-latinos, ha sufrido un cierto rechazo a la hora de ser representado escultóricamente por los más conocidos creadores contemporáneos. Un hecho interesante, que es frecuente, es que los modelos de estos desnudos masculinos han sido deportistas; así, el *Atleta* de Rodin era un *culturista*; el desnudo masculino de Maillol era un *Ciclista*; el *Arquero* de Bourdelle era un *militar polideportivo* y el *Atleta* de Clarà era un *luchador*. Según parece Montané, en 1940, se planteó como un reto plasmar un desnudo masculino y escogió como modelo a un *luchador* francés que vivía en Barcelona llamado *Mascier*. En tres meses modeló, en yeso patinado, la escultura titulada *Atleta* y que, fundida en bronce (1993), ocupa **Nuestra Portada**. Después la amplió a medida natural (1,85 × 0,65 × 0,51 m), asimismo modelada en yeso y patinada imitando bronce. La obra de estas dimensiones fue presentada en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1944. Inicialmente era un desnudo total y, para corregir la desnudez, se le sobrepuso estratégicamente una hoja de pámpano, teniendo en cuenta las cuestiones morales que dominaban en la postguerra; algún tiempo después, el pámpano fue sustituido por un pequeño bañador. Esta es la escultura que está depositada en el MNAC (Museo Na-

cional de Arte Contemporáneo de Catalunya). Unos años más tarde, Muntané conoció a otro luchador denominado *Samper* y con él realizó una versión de la lucha en actitud perfecta de ataque. De esta obra se conservan numerosos dibujos preparatorios y una primera versión en yeso (63 x 30 x 36), que en 1993 se fundió en bronce y pertenece al "Museu i Centre d'Estudis de l'Esport Dr. Melcior Colet de Barcelona". Otras esculturas masculinas originales de Montané corresponden a figuras mitológicas como Parsifal, Orfeo, Orión o Neptuno y un bailarín de tipo arcaico, de los cuales se desconocen los modelos (?).

Lluís Montané, trabajador incansable, no dejó hasta el último momento su actividad artística. Últimamente hemos sabido y pudimos comprobarlo visualmente, que dedicó algún tiempo a estudiar la representación del gesto deportivo del futbolista.



Luchador, bronce (1993) 63 x 30 x 36 cm.